



# Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor

VOL. III.

NUM. 98

One Year \$ 2.00

25 Copies \$ 0.50

Single Copie \$ 0-05

119 Charlton St. New York City

New York, N. Y. 20 February 1915

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

## DISINTIENDO

El terreno está resbaladizo y con facilidad se dan traspiés, que podemos y debemos evitar. Si no distinguimos entre paz y paz, como lo hicimos ya entre guerra y guerra, habremos salido de un error para caer en otro. Si, nosotros, los anarquistas, somos los verdaderos amantes de la paz; pero de la paz verdad, de la resultante naturalmente de la armonía de intereses entre los hombres todos, como somos paladines de la fatal, pero saludable, guerra contra todos los tiranos y explotadores. Ya lo dijo nuestro poeta: Venimos

A predicar la pax  
ed a bandir la guerra:  
la pax fra gli oppressi  
la guerra a gli oppressor.

Nosotros no debemos reducirnos a tratar de restablecer la paz entre nuestros enemigos, ni convertirnos en sostenedores del statu quo. Háganlo los que esto les interese; a nosotros lo que nos importa es acabar con el régimen capitalista-autoritario.

Antes que la actual guerra estallara amenazamos que al declararse proclamaríamos la huelga, haríamos la revolución; porque creíamos que el pueblo trabajador, antes de ir a hacerse matar en defensa de los intereses de sus enemigos, preferiría pelear por los suyos propios. Pensábamos aprovechar de la situación para dar el golpe de gracia al sistema actual, imposibilitando no solo una guerra, sino acabando con todas.

Los hechos han demostrado que no estábamos todavía en condiciones de ello; mas, por lo mismo, hemos de persistir más que nunca en nuestro empeño. Lo que no pudimos hacer al comenzar la guerra, hemos de intentarlo en tanto dura, o a su terminación, o cuando renazca la vida en los territorios asolados por la guerra. Nuestros golpes deben ir siempre dirigidos contra el régimen imperante; jamás ayudar a lo que pueda reforzarlo.

¿Convertirnos nosotros en iniciadores e impulsores de una corriente que imponga la paz burguesa? No. Nuestra guerra a la guerra debe ser inspirada del propósito de acabar con el sistema que las guerras genera.

Además, ¿quien siendo anarquista, o pensador tan solo, puede soñar que una corriente sentimental de opinión podrá cambiar el curso de los acontecimientos? No sólo los capitalistas, movidos del interés, y los gobernantes, afanosos de dominio; sino el mismo pueblo, cegado por el patriotismo, se opondrá a la terminación de la guerra mientras tenga esperanza de triunfar. Es soñar suponer siquiera que la corriente indicada pueda toñar fuerza y arrastrar a los gobiernos para pactar «una paz duradera, basada en la solidaridad internacional de la clase obrera y en la libertad de todos los pueblos.» Al punto que han llegado las cosas, hay que «llegar hasta al fin». Están interesados en ello los capitalistas de todas las naciones, que lucran grandemente con la guerra; y los gobernantes, que la guerra les da carta blanca; y la casta militar, que se ha convertido en la esperanza nacional; y la clerical, que espera sacar de ella también partido; en fin, la burguesía toda, que esperanza con esta guerra hacer retrogradar cincuenta o más años el avance de las huestes emancipadoras.

Y lo lograrán si el pueblo se muestra solo capaz de secundar la obra de sus enemigos, ya uniéndose a sus ejércitos ilusionándose de este modo defender la libertad o la cultura, bien convirtiéndose en utopísticos pacificadores. ¿Qué nos debe importar a nosotros que «a cada nacionalidad se le garantice,—cosa por otra parte imposible,—su independencia, el respeto a sus derechos, a sus libertades y a sus intereses?» Lo que queremos nosotros es garantizar la independencia, los derechos, las libertades de los humanos seres, no de las nacionalidades, que queremos desaparezcan, y sabemos que nuestro anhelo sólo es posible realizarlo destruyendo todo vestigio autoritario, religioso y explotador.

Por esto tenemos que ser revolucionarios hoy, como lo fuimos ayer, como tendremos que serlo mañana, y pasado hasta tanto no logremos librar al género humano de toda tutela económica, política y moral.

Nuestro campo de acción está bien lejos del pacifismo. Hay que seguir estimulando la rebelión, sin preocuparnos de sus consecuencias. Ante todo infiltrar, exacerbar el odio contra las clases directoras que llevan al pueblo al matadero sin más miramiento que sus intereses privados; hacer cuanto esté de nuestra para alcanzar

que aumente el número de los prófugos y el de los desertores; excitar a las madres, a las esposas, a las hermanas que no se dejen arrancar del hogar a sus hijos, a sus maridos, a sus hermanos, manteniendo perenne la protesta contra la contribución de sangre; agitar a los parados, los sin trabajo, tanto en los países beligerantes como en los llamados neutrales, para que exijan se les de medios de vivir a los que tan fácilmente los hallan cuando se trata de hacerlos matar; mostrar al pueblo como atacar a los acaparadores que hacen sufrir hambre a la población abundando los productos, llevándolo al asalto de los almacenes para expropiar y repartir entre la población los víveres allí acumulados con la infame intención de enriquecerse a expensas de la miseria ajena; intentar impedir el transporte de armas, municiones y víveres a los campos de batalla; en fin, seguir, reactivar nuestra labor demoledora debilitando, mirando los sostenes que mantienen en pie la balaumba burguesa.

Cuanto más se agoten las naciones contendientes, cuanto mayor sea el ánimo revolucionario, cuanto menos puedan contar con la pasividad del pueblo los gobiernos, tanto mejor para las legiones emancipadoras. Si fueran a parar al fondo de los mares todos los barcos de guerra, si los contingentes terrestres se redujeran grandemente, si los cañones engulleran en pólvora y proyectiles casi toda la riqueza nacional, y los luchadores se encontraran, después de varios avances y retrocesos, cerca sus propias fronteras exhaustos, forzados a hacer la paz dejando las delimitaciones nacionales más o menos como antes, nuestra tarea se habría facilitado muchísimo. No solamente podría el pueblo ver claro que le han hecho dar su sangre, y empeñado por una eternidad, arruinado por nada, decimos mal, para esclavizarle y brutalizarle más, sin ver aparecer por lugar alguno «la libertad» y la «cultura» tan pregonadas; sino que no se hablaría seguramente más de las tan traídas y llevadas hegemonía alemana, sangre latina, superioridad inglesa.

Pierda Inglaterra su poder marítimo, y con él su poderío colonial, y su ilusión de dominio Alemania, y su fanfarronería Francia; desmiémbrese Austria y Rusia; húndase Turquía, que cuanto más debilitadas estén estas naciones, más favorables serán las condiciones para presentar batalla los revolucionarios.

Para lo cual se necesita que sigamos haciendo nuestra guerra, no laborar por la paz, la cual, por otra parte, solo puede obtenerse, o practicando con éxito los procedimientos nuestros, o cuando lo crean conveniente, cuando no tengan más interés en la guerra los grandes hacendistas del mundo.

Mantengámonos, pues, en nuestro puesto; no demos otro paso en falso.

P. ESTEVE.

## IN MEMORIAM

Ha muerto un apóstol: LORENZO. Bien haya su memoria y su esfuerzo y consecuencia.

ANTONIO PELLICER.

«De carta particular.»

MI OFRENDA AL CAMARADA MUERTO, ANSELMO LORENZO

«DEBELLARE SUPERBOS» fué tu lema.

## LA PARCA

¿Por qué eres así, parca maldita?  
¿Por qué te ensañas de manera impía  
contra el egregio ser en quien palpita  
odio acerbo hacia toda tiranía?

Al ínclito rebelde precipitas  
en el hoyo sin luz; la tumba fría,  
y cobarde no arrasas cuanto quita  
a la gleba su amor, pan y alegría.  
Fenece el luchador, que siempre tuvo  
odio al tirano, al proletario amor;  
pero vive la idea... esa no pudo  
necia la muerte destruir; y en tu labor  
el pueblo productor hallará un día  
la huella que conduce a la Anarquía.

G. M. SANTANA.

## Razón, Inteligencia y Voluntad

(Proyecto para una gran revolución)

No se alarmen los burgueses y demás que conviven con el régimen capitalista. Nuestro intento se limita a discurrir unos instantes sobre las facultades humanas que intervienen en el proceso o desarrollo de un proyecto cualquiera que habrá de convertirse en realidad; y hemos elegido el de una revolución, como pudiéramos haberlo hecho respecto al de la publicación de un periódico, etc., bien que el subtítulo no resultara tan sugestivo. Por lo demás, una gran revolución no se realiza tan fácilmente, pues se precisa ante todo una estrecha unión entre los revolucionarios; y esta no aparece por parte alguna entre los elementos obreros, divididos como se hallan, desconfiados de sus caudillos (directores u organizadores), y apáticos por demás, como toda colectividad numerosa, que resulta estólida y esperanzada de que todo se lo den hecho: lo cual, en el mundo obrero, lleva consigo siempre aparejado el fracaso, pues sabido es que la emancipación del proletariado obra ha de ser del proletariado mismo.

Pero, entremos en materia.

II

Surgida en uno o más cerebros la idea de una revolución, por ejemplo, aparece enseguida el proyecto, o sea el modo y forma de llevarla a cabo, más o menos borroso o empírico, mejor o peor calculado.

Pero en este proyecto se ha de empezar por someter al dictado de la razón la conveniencia o no conveniencia que pueda reportar el movimiento. Por lo general, todas las revoluciones suelen tener su razón de ser; como término fatal de todo período evolutivo o protesta activa de los oprimidos o vejados contra la opresión o la explotación o la sin razón de que vienen siendo objeto. Esto aparece en la historia de todas las revoluciones: no se hubiera propagado el cristianismo de no predicar la igualdad (espiritual, pero igualdad al fin) entre los hombres todos; lo que le valió un gran contingente de catecúmenos entre los siervos y los esclavos. El mundo obrero, en la actualidad, explotado por el burgués o capitalista (mediante el supervisor o supervalía de la labor realizada) tiene de su parte a la razón.

Convencidos de la conveniencia de llevar a cabo la revolución, parece enseguida la pregunta, ¿cómo efectuarla?

Y he aquí que entra en función la inteligencia, que, en el ejemplo propuesto, aconseja seguir en todo la norma, la táctica y estrategia de que se prevale el mundo explotador. Esté empezado por domar las conciencias de los explotados, mediante las creencias religiosas (fuesen las que fuesen); precisa, pues, ante todo prescindir de esas creencias, desenterrar de la conciencia del pueblo productor, del explotado; y para llenar el vacío que en las ciencias dejaren, apelar al racionalismo, estudiarlo, confesarlo, predicarlo, propagarlo... por ser el punto de partida para destruir de raíz la explotación del hombre por el hombre. Y tan necesario es esto, que no habrá revolución fecunda, si no se tiene en mente la doctrina racionalista. De aquí que por revolucionario y democrático y francmasón y volteriano que sea un burgués, por descreído que sea, nunca le veréis que de buen grado esté pronto a confesar, ni menos se preste a propagar el racionalismo; y si aparentemente comprenderlo, jamás favorecerá de veras su propagación (1).

Domadas o dominadas las conciencias por el temor supersticioso, el mundo explotador echó mano después de la fuerza, de las armas y organizó y, pertrechó legiones para imponerse, en todo caso, al mundo de los explotados. Esta imposición se hizo a título de mantener el orden público; y este orden consistió en continuar las cosas como estaban; es decir, en continuar pacíficamente la explotación del explotado por el explotador. Pero como los explotados son los más, y los explotadores los menos (en número) la inteligencia deduce que si aquellos se organizan y pertrechan a semejanza de éstos, de ellos será la victoria. Las legiones no son más que grupos de hombres, como los que se forman en cualquier manifestación; los pertrechos son armas y enseres como los que se ven y expenden en las armerías: la táctica y estrategia son mañas para vencer, que se aprenden en los cuarteles y se utilizan en las fábricas y centros obreros para declarar y sostener una huelga, etc., y se ha visto en populosos barrios obreros cortar en barricadas las calles y las plazas, parapetarse tras ellas, y en terrados y balcones, y bajo los tragaluces de los sótanos, para desde posiciones tan estratégicas, hacer frente a las legiones y hasta hacerlas retroceder...

(1) Esto consiste en que perdura la antiquísima rutina de creer que el hombre, sin el supersticioso freno de la religión, sería más fiero de lo que es, y la sociedad y el progreso retrogradarían hasta volver al salvajismo. A Sócrates le costó la vida pretender explicar la verdad desnuda, sin los velos de simbolismos y emblemas con que la enmascaban los filósofos y sacerdotes para que no la entreviese el vulgo. (Véase nuestra obra «Levántate Divinas».)

Pero ni los actuales tiempos son aquellos remotos en que existió el sabio griego, ni hace ya falta amenazar al hombre con químicos castigos en los que ya nadie cree, ni para encauzar sus pasiones se precisa otra cosa que demostrarle el provecho que de ello le resulta: cual lo demuestra mi «Catecismo de la Doctrina Racionalista».

(N. del A.)

Pues, todos estos recursos para repeler la fuerza con la fuerza, pueden ser utilizados para defender los dictados de la razón, cuya causa hace por tales medios la inteligencia. Mas, no se ha de limitar a lo dicho esta última facultad: la inteligencia prevé el caso del triunfo de la revolución: ¿cómo funcionará la sociedad al siguiente día de ocurrir ésta? ¿Cómo se realizará la vida social o en sociedad? Y este es otro punto reservado a las asociaciones de carácter técnico, las cuales son las verdaderas capacitadas para determinar, mejor que los burgueses, cómo y en qué condiciones puede efectuarse la producción. Y la inteligencia, además, aconsejará a los victoriosos huir de exclusivismos, de radicalismos, de exageraciones que pudieran provocar una contrarrevolución, una reacción tan terrible que hiciera buenos, aun para los mismos explotados, los tiempos de los cautos y temporizadores burgueses. Y de no comprender los revolucionarios todo cuanto venimos exponiendo, no efectuarán fructífera revolución; sino, en todo caso, motín estéril y contraproducente, y está en el caso más favorable.

Todo ello quedaría en mero proyecto si luego no interviniera la voluntad. Porque no basta comprender que nos asiste la razón en un empeño, en una empresa; ni basta saber cómo y cuándo y en qué condiciones has de realizar; eso es, saber que ante todo se debe propagar el racionalismo como garantía para que los de en frente no extremen desesperada resistencia, sino, que confíen en que serán tratados como humanos, como hermanos, contribuyendo ello a aumentar las probabilidades del triunfo; saber luego organizarse por grupos, por unidades tácticas, por centros, y esgrimir las oportunas armas de defensa; saber después de que modo ha de procurarse que no se interrumpa (ni por un día) la vida ordinaria de la sociedad (excepto en aquello que tenga de abusivo); no basta estar en el secreto de todo esto, si es que la voluntad no está educada, no está pronta a ponerlo en práctica inmediatamente, una vez llegada la oportunidad, el momento crítico, propicio, (porque la oportunidad es el todo; es un factor con el que es preciso contar en todo caso, si se desea el éxito). Porque una vez bien aprendida la teoría, ha de procurarse ejercitar la práctica, pues de lo contrario es pura letra muerta.

Se ha visto recientemente, todavía se vé, que millones de hombres acuden al matadero de las trincheras sin llevar un ideal, un racional empeño, esto es, sin saber por qué ni para qué: pues esa sumisión cobarde que impone la disciplina ha de verse sustituida por el noble afán de procurar las mejores relaciones entre los humanos todos; en procurar abolir la indigna explotación del hombre, a fin de que pueda llegar un día en que, fundidos en fraternal abrazo los que fueron burgueses y los que obreros fueron, exclamen con toda la efusión de su contento:

—¡Salud, hermano!

—¡Salud, hermano!

¿No se ven a diario padres que se sacrifican por los hijos; hijos

que se sacrifican para ayudar a sus padres; hermanos para socorrer a los suyos; familias por sus familias, etc.? ¡Pues en ningún otro caso mejor deben los hombres ostentar su denuedo varonil que para el de redimir a una clase que llena casi el planeta entero y que data casi desde los primitivos tiempos, y a la cual pertenecen, pertenecieron y habrán de pertenecer ellos mismos y sus padres, y sus hijos, y sus allegados todos!

Y creemos habernos explicado.

III

El desarrollo, pues, de un proyecto (sea el que sea) desde su iniciación hasta su cristalización, en realidad, repetimos, que ha de pasar primeramente por el crisol de la razón, que patentará los grados de su bondad o conveniencia; enseguida habrá de sufrir la acción de la inteligencia, que se cuidará de darle formas viables; y, por último interviendrá la voluntad, a fin de que no quede en mera idealidad o utopía, sin resultado práctico, cual ocurre con muchas fantasías que se finge y acaricia el vulgo, y de las cuales se rien los hombres de buen sentido.

Porque hay candorosos que sueñan con un tan peregrino estado de derecho en que el hombre sea el principio y el fin de la universalidad; y hay astutos pontífices que sonrien socarronamente y aplauden esa y otras exageradas concepciones. ¿Por qué será?

Emilio GANTE.

## Panorama Universal

Muchos han llamado a la guerra que actualmente las burguesías europeas sostienen, por el esfuerzo de sus esclavos, «guerra de sorpresas»; y los que esto han hecho tienen razón: cada nuevo día nos trae noticias inesperadas, cambios bruscos.

Así los rusos, que la semana pasada llevaban la delantera contra los austriacos y los alemanes, habiendo anunciado su propósito de tomar muy pronto a la capital húngara, se han visto obligados a volver hacia atrás en una completa y aplastante derrota, que ha dejado en manos de Guillermo II 50,000 energúmenos de los que visten la librea del zar.

La Prusia no tiene un solo enemigo sobre su territorio, ha comunicado el Estado Mayor alemán, al dar cuenta de las últimas operaciones. La Prusia, decimos nosotros, ha salido de la amenaza que representaban las hordas cosacas; pero ha caído en manos de las hordas compatriotas... De uno u otro modo, los campesinos, los obreros, los pequeños comerciantes de la Prusia le pierden todo; aquello que no arrasó el invasor, lo arrasan ahora los libertadores.

Francia, Inglaterra y Bélgica no alcanzan grandes ventajas sobre los tudescos en el Este: un día avanzan los aliados y al otro día los hijos del kaiser reconquistan el terreno, para perderlo el día siguiente... Siempre lo inesperado, lo imprevisto en esta horrible carnicería cuyo fin no se vislumbra.

Pero la nota culminante de la semana, lo que ha movido la

gran polvareda, ha sido la nota alemana a las potencias neutrales previniéndolas que desde el 18 de Febrero las aguas rodeando Inglaterra e Irlanda están consideradas «zonas de guerra». ¡Cuánto ruido! ¡Cuánto clamor! Los primeros en hacer preguntas con tono matón fueron los Estados Unidos: ¿qué alcance tenía la declaración? Y este país, que comercia con la muerte, vendiendo armas y municiones a tirios y troianos, habló de responsabilidades, de acción, de reclamaciones, etc... Luego... «caló el chámbergo, requirió el chapeo, miró de soslayo, fuese y no hubo nada»; los alemanes respondieron como los paíceió, y empezaron echando al fondo de los mares, el mismo día 18, a dos vapores que iban cargados con alimentos para los ingleses.

El Japón, que también, según los que hablan de nacionalidades y de civilización (por lo cual quisieran que todo Cristo se rompiera el alma) defiende la justicia y derecho de los débiles, ha empezado a demostrar sus buenas intenciones, presentando a China un pliego tan vasto y tan oneroso de exigencias que la república amarilla se negó de plano a entrar por el arto de sumisión que pretendían marcarle los monos del sol naciente.

Italia y Rumania, cada momento amenazaban y cada momento protestaban de su neutralidad, en tanto que en una y en otra, los partidarios de asesinar hombres extienden su propaganda sembrando en los obtusos cerebros de muchos pobres diablos las criminales ideas que hacen hoy desangrarse a media Europa.

El lobo goza metiendo la zarpa en las calientes carnes de la víctima; los políticos y los militares roban y enflaquecen a los pueblos, después los descuartizan cuando creen que no es bastante robarles, que es mejor devorarles. ¡Pecor que lobos!

Zapata amenaza otra vez la capital mejicana; Villa, después de tomar a Guadaluara, se dirige hacia la boca del Pacifico, anunciando que barrera las fuerzas carrancistas en su ruta; el viejo Venustiano echa bravatas en su capital, Veracruz; y Gutierrez (el huído) tiene con él unos cinco mil hombres dispuestos, según parece, a meterse de lleno en una campaña de restauración.

También aquí hacen buen negocio los pacificadores americanos: las fabricas de armas y municiones acrecientan su personal cada semana; la sangre de todas partes se enaja en billetes dentro las grandes capas de los grandes bancos.

El dragón capitalista pide sangre, sangre de la más joven, de la mejor. Sus disputas de muerte han de ventilarse matando, matando sin tregua; es preciso acabar con el monstruo, o tendremos eternamente contiendas y hecatombes, como la que avergüenza, enluta y anima ahora el mundo.

SAGITARIO.

Devuelvan cuanto antes las matrices con su importe, para que pueda hacerse la extracción de los premios el 18 Marzo.

## Meditando

Cuanto placer sentirá el individuo si al entrar en pleno ejercicio de sus facultades físicas e intelectuales pueda escoger el campo de investigación que mejor cuadre a su manera de pensar y sentir.

La ciencia y las artes, dones que Natura da al ser, a medida que éste empieza a caminar por el sendero de la vida y que se desarrollarán como planta en fecondo campo y tomarán su asiento cerebral en la humanidad entera, cuando ésta libre de todo dogma y disciplina, pueda dirigir el pensamiento investigador a lo que le rodea y volar al cielo estrallado de la ciencia, cumbre fulgurante, do miran las tinajas inspietadoras de los poetas. El trabajo material, ese que da fuerza y virilidad al organismo y luz al pensamiento humano, ejercido por la sociabilidad de los seres, fuente de donde dimana el amor y por el cual se afirmará el reinado de la paz universal eternamente, se hará con placer. En el campo, en el taller, en la fábrica y en la mina, etc., donde hoy se lanza la blasfemia y el grito de rebeldía sobre los que ejercen la explotación del hombre por el hombre, se cantará la canción sonora al trabajo redimido. Los presídios, conventos e iglesias, sitios esos donde se prostituye la conciencia humana, serán las escuelas donde el hombre va a investigar todos los arcanos que Natura encierra. El Dios a quien la humanidad le alzaré alabres: será el Dios de la sabiduría que la enaltecerá y no el Dios que la hunda en la servidumbre y le separe del reinado del amor y de la ciencia.

La humanidad será una como la patria y el código que la rija la confraternidad; pero ¡ay! para llegar a tan alta cumbre, donde existe para siempre la felicidad de los humanos, para volar a ese cielo iluminado por el sol brillante de la ciencia y la justicia; hay que salir de esta penumbra social donde existe por doquier lantos, miserias, corrupción y prematura muerte. ¡Oh!... si cada individuo que sufre los rigores de la presente sociedad burguesa, egoísta, usurpadora y criminal, prestara todas sus facultades físicas, morales e intelectuales sin filarse los medios que emplee y el grado de intelectualidad que posea tendente a cambiar la triste situación en que vegeta y desentando de todo cuerpo político, religioso y capitalista, absorbente y hostil a todo lo que progresa y mejoramiento para la masa trabajadora significase, se disparaban las negras brujas que envuelven en el horizonte por donde ha de surgir esplendoroso el sol de la libertad y la igualdad económica.

¡Ardua y penosa labor la que descansa sobre el ser que piensa y quiere que se transforme esta etapa social donde solo perdura la sin razón y el privilegio!... Pero el hombre de sentimientos puros, el que ha leído con su pensamiento el porvenir glorioso que le espera en lo futuro a la humanidad, tiene que luchar con heroidad para rescatar al ser humano de la esclavitud forzosa y voluntaria porque sabe que donde concluye aquella, empieza la libertad y el resurgimiento de las grandes concepciones del pensamiento; y no se detiene a medir la distancia que lo separa del ideal que ha de poner a la humanidad en el sitio glorioso donde cada ser tomará el campo de investigación que mejor cuadre a su manera de pensar y sentir y dejará de la cuna al sepulcro la estela luminosa, guía para el que surja de nuevo del surco de la vida.

No, no se detendrá, sino que como el Genovés, marchará hacia adelante, navegando sin cesar en el revuelto mar de las tinieblas en busca del nuevo mundo, importándole poco si su barquilla fuera tragada por las embravecidas olas del revuelto mar. Hay que ser hombre aunque a Prometeo se le ate a la roca del despotismo y el águila negrísima del mal le coma las entrañas; pero convencido que Hércules realizará uno de los doce trabajos.

Basilio Marsal.

## RUEGOS

Cuantos compañeros deseen o necesiten estar en relación con Severo Regueira, de Castañeras, diríjase a 119 Charlton St., New York, N. Y.

Se solicita a Pedro Iturrios, que residió en New Orleans hace unos dos años, donde era conocido por «Bermeo el loco». Escriba a su hermana Leona Iturrios, para asuntos de intereses familiares. Dirección: Leona Iturrios, c/o. Celestino Iñasi, 1121 N. Peters St., New Orleans, La.

Recortes

Es creible que sin mucho ruido haya sido aprobada una nueva ley en la casa nacional del distrito de Colombia...

La llamada ley castigará (dice) a quien infrinja lo estatuido con una multa de mil a cinco mil pesos o una condena en prisión de uno a cinco años...

Y habrá que dar gusto de viva la ley dando el alto a la bolsa y a la libertad del pueblo!

Dice también de castigar a todo ministro de Dios que ofenda en el matrimonio de dos seres de raza o color distinto...

Como toda ley es nociva en la vida natural, pueden los enamorados en estos casos burlar esta ley uniéndose libremente bajo el amor simpático de ambos...

Como los gobiernos son moralistas, temen el contacto y aumento de una profe que entre sí se entienda para sus fines de emancipación y muerte de tiranos.

Un senador del Estado de Texas se atrevió dictando disposiciones de prohibición y un paisano del pobre ligar le dirije una carta donde le dice:

Amigo Shuppard: tus días son contados y bien pagarás tu prohibición con tu vida ruin.

Las personas del distrito no harán caso de tu despotismo y yo estoy dispuesto a ser ejecutado en la silla eléctrica por darme la satisfacción de matar a un débil como tú.

No tengo interés en los licotes; bebo solo un vasito de vino a las comidas y no hay razón legal ni moral para separarme de mi costumbre...

Perseguid los «salones» y las grandes expendurias alcohólicas dejando a los hombres pobres en su vivir moderado.

Escríbe a tu Dios comunicándole tu pronta visita.

Aquí se expresa el discípulo de Baco firmando la carta: «Uno que muere por la libertad».

El Estado de Massachusetts, con su proyecto de ley de «Build now», trata de aminorar el mal estado de los «unemployed» (los sin trabajo) para lo cual se han puesto al habla con los señores promotores de la Federación Americana del Trabajo...

El mayor insulto que una madre puede dar a la humanidad y a la civilización, es vestir a sus tiernos hijos con uniformes y artefactos militares; el Estado, que es el encargado de la educación de la mujer...

Ved... Ved trabajadores como los «leaders» armonizan el capital y el trabajo cuando debieran de guiar a la masa productora (y sin trabajo) por los anchos campos de la rebelión...

Odiemos la canalla.

R. Huerta.

AVISOS Y RECLAMACIONES

El compañero Angel Méndez desea saber el paradero de su hermano Ricardo Méndez. Dirigirse a CULTURA OBRERA.

Se desea saber el paradero, para asuntos de familia, de Francisco Cimadevilla, que hace meses se encontraba en Clarksburg, W. Va. Escriba a Emilio J. Fernández, 63 E. 107th St. Modern School, New York, N. Y.

Desde Boston

Los grupos anarquistas de esta localidad, han organizado una serie de conferencias a las que han invitado a la comedia propagandista y escritora anarquica Emma Goldman.

Asistíamos oír a la inteligente comediante por ser este el tiempo en que los pronosticadores de la paz universal tratan de llevar a los pueblos al inútil sacrificio en defensa de una imaginaria libertad...

«La Mujer y la guerra», que así se titulaba la primera conferencia que igual a las demás, ha tenido un excelente éxito...

A las ocho y cuarto del principio al acto el compañero B. L. Reinman, combatiendo duramente a las autoridades de esta localidad que igual a las de otras, siempre defensoras del privilegio...

«Desearnos salud y larga vida a un incesante propagandista que sin importar le las amenazas de los tiranos, lucha sin cesar por el más sublime de los ideales. Salud y anarquía.»

Frank R. Lopez.

Febrero 1915.

El gesto de un renegado

En un periódico que se publica en Ibor City y del cual es director un individuo de poca memoria y de costillas duras a los golpes...

José Encayo, con una desfachatez de bohemio anarquista, se erige en consejero de los trabajadores y en censor del Comité Popular...

No es Encayo, el llamado a dar lecciones, ni a indicar derraperos a los trabajadores; hace tiempo dejó las filas obreras para vivir a costa de los infelices explotados...

«Con qué autoridad viene el señor Encayo a dirigirse a los trabajadores?»

Lo mejor es que todos lo comarcamos y ante este último gesto que le ha mostrado enteramente en su apostura de renegado, el pueblo de Ibor escupirá despreciativamente...

¡Qué asco!

Jorge GALLART.

El compañero José Piñero Lezmos desea saber el paradero de su cuñado Francisco González Gestido que en Marzo de 1913 trabajaba en una draga en Diamante, Buenos Aires. Diríjase a CULTURA OBRERA el que pueda proporcionar informes.

Se solicita que la prensa obrera argentina reproduzca este ruego.

Tomen nota cuantos estén con él en relaciones, de esta su nueva dirección: Francisco Anzira, R. R. 1 Box 47 Weir, Tex.

Nuestro Centro

Creemos que ya todos los trabajadores de lengua española son sabedores de los trabajos que en pro de la fundación de un Círculo Obrero en esta ciudad, se están llevando a cabo por varios entusiastas compañeros.

«Sentí al fin una hermosa realidad este esfuerzo, este sueño. La necesidad es grandemente sentida; ¿quién lo duda? y no dudamos que los que se hallan lejos de la tierra donde nacieron faltos de un medio de subsistencia y recreo, vendrán a dar vida, a sostener con su pequeño grano, la casa de todos, la casa de cada uno de los obreros latinoamericanos que en esta tierra anclados viven la vida del estorzado.»

Nuestro Círculo, no sentirá estrecho en su radio, abarcará a todos los elementos que forman nuestra clase, no importa su credo político, fe religiosa o aspiración social; todos serán bien recibidos sin distinciones de ningún género, color o etnia.

Nuestras familias suspiran por un lugar de recreo y expansión donde, en unión franca y fraternal, se asocien y cambien impresiones. Pues a la obra y así convendremos en que después de un largo período de apatía y aislamiento, nos hemos acordado de hacer nuestro deber, constituyendo un Centro que nos presente ante las demás instituciones extranjeras de esta Metrópolis...

Las ventajas, los resultados serán muchos; el mejoramiento económico y social lo palparemos, no tardará en manifestarse como consecuencia lógica de ello. En el próximo número trataremos más extensamente este asunto importantísimo.

V. M.

Desde Tampa

COSAS DE ACA

La huelga de panaderos, a pesar de los atropellos consumados por los dueños de las panaderías en huelga, continúa con más entereza que nunca. En el arresto del compañero Patallo, por segunda vez, se le hicieron acusaciones de injurias a un rompedor...

El «boardings» de Samá, ha sido puesto en buena estabilidad por la Unión 10.768 y el Comité Popular. Y a propósito: en un mitin celebrado por esa barriada se nos dice que un alcoholizado dió un grito a uno de los que estaban en el uso de la palabra...

Sabemos que a última hora les fué declarada la huelga a los fondos Argüelles y El Panamá (esta última situada en la calle Franklin) por la Unión 10.968 y es de esperar que todo el que se precie de trabajador consciente, no entre en esas casas hasta que como el que patroina el «boardings» de Samá sucumban ante las fuerzas solidarias del trabajador.

Las distintas Uniones locales han tomado acuerdos tendientes a dar la victoria a los que hoy se encuentran en lucha con sus patronos; como esperamos también que los desorganizados coadyuven a esa obra, auguramos un pronto triunfo para todos.

Estos días circuló un manifiesto firmado por los señores Celestino Vega y L. Cuentas, acompañadas por la de un padre cura entre otras más, con el fin de que se contine haciendo colectas en los talleres para así aminorar la miseria que actualmente invade los hogares obreros.

En vista de esto, el señor alcalde con su mayoría acostumbrada, les proporcione trabajo en las calles a peso diario, trabajo que antes se les pagaba 1.50 y que en la actualidad se les retribuye a todos por igual. En fin, los tiempos cambian y los pueblos son lo que las circunstancias quieren.

Mucha hambre, mucha miseria; al obrero se le escatima un jornal mezquino en tanto que miles de pesos son empleados para festejar a un Gasparilla, en honor al pillaje y al bandolerismo.

«Obreros que sabéis cual es nuestro gusajo, que deseáis vuestra liberación, ya lo sabéis: para eso no hay arroyo que pague su osadía cual se la merece hasta que si posible es, que se vaya a donde le toquen sus... funfarronadas; precisa un escarmento y él le toca.»

Paço Díez. Ibor City, 1915.

Por la idea

UNA PROROCISION

Nunca más que ahora se ha sentido la necesidad de la propaganda anarquista por medio de la palabra, el periódico y el libro, ahora cuando las llamadas intelectuales del anarquismo han llegado a flaquear debido a la reacción que con esta monstruosa guerra se vino encima...

Todos sabemos que salgan victoriosas las naciones que salgan, el trabajador nada habrá ganado con tal o cual cambio de bandera, o cambio de gobierno para que nos fuésemos a poner en favor de ninguno de los combatientes...

Los periódicos anarquistas, como ya lo vienen haciendo, deben hacer desde ahora en adelante, más propaganda que nunca antimilitarista y antirreligiosa.

Si nosotros somos enemigos de las estatuas, si nosotros no queremos santones, si nosotros queremos echar abajo todos los ídolos, nosotros no debemos crearlos tampoco y para esto es necesario que propaguemos abiertamente la idea.

«Hoy es ya que todos aquellos que nos llamamos anarquistas, pero que de todas maneras amamos el ideal, escuchad al soldado renegado que más bien perdonando nuestro bello ideal, nos unamos más importante si unos son individualistas y los otros comunistas; somos todos anarquistas y vamos hacer obra anarquista ya que están descaída si es que ansiamos el derribo de esta maldita sociedad en no lejano día.»

Viendo el déficit que todos los periódicos tienen y sintiendo la necesidad en los Estados Unidos de América que exista un periódico netamente anarquista y sabiendo demasiado que tiene vida un periódico de esta índole por ser grande el número de compañeros que se llaman unos y simpatizadores con la idea otros, propongo la publicación de un periódico o el cambio de CULTURA OBRERA, si es que el grupo «Cultura» está de conformidad con ello, y si digo el cambio de CULTURA es porque este semanario tiene letra de su propiedad y hasta la fecha (para que negarlo) ha sido publicado por anarquistas que no siendo las cuestiones de tabaqueros y trabajadores del mar, el resto del periódico todo ha sido obra anarquista.

Para asegurar la vida de un periódico anarquista, sino muy grande, más pequeño, hace falta saber el número de compañeros que están dispuestos a contribuir y la cantidad con que pueden contribuir por mes o semana, sin que esto quita que hiciesen suscripciones y fiestas en favor

del periódico y de esta forma quedaría asegurada la vida y así tendríamos un periódico netamente anarquista.  
Además los compañeros encargados del periódico deberían solicitar colaboración de otros compañeros que por los Angeles, San Francisco y otros sitios de los Estados Unidos se encuentran y así no veríamos que un periódico saliese escrito solo por dos o tres compañeros, como viene sucediendo desde que en América se publican periódicos anarquistas escritos en español.  
Dicho lo anterior yo me comprometo

## DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Siendo dificultísimo, y a veces imposible, al delegado de la Unión introducirse en los barcos, se recomienda a los miembros que no vean al delegado que, tanto para pagar cuotas, como para recoger prensa, pasen por cualquiera de nuestros dos locales, sitios uno, el de habla española, en 119 Chautauon St., en el West, y el otro, de habla inglesa, en 32 Old Slip, en el South, donde hallarán los secretarios de la Local y de la Oficina Nacional, que también habla español, para atenderlos.

### PENSAMIENTOS DE UN FOGONERO

Queridos pasos y un hombre se acerca.  
¿Quién es?—Es el palero de guardia que viene a llamarme.  
—Eh, las tres y media!—me dice.  
Me levanto y cambio mi ropa de dormir por la del trabajo: una campana toca unas cuantas campanadas: son las cuatro. Me dirijo hacia el frío mar y al llegar allí veo a un compañero todo fatigado y le pregunto: —¿Qué has trabajado mucho?  
—¡Oh! compañero, una barbaridad, es lo que aquí hay que trabajar; pero que has remedio sino aguantar sea como quiera: bueno, vé dándole que yo me voy a dormir, pues los huesos me duelen mucho.  
—Yo me quedo solo pensando en lo que me ha dicho mi compañero: «no hay remedio, sino aguantar»; pero me digo a mí mismo: ¿por qué no hay remedio, sino aguantar en un trabajo tan duro es este?... Pero pensando, pensando de nuevo me quedo otra vez en lo que mi compañero me ha dicho: «no hay remedio, sino aguantar»; y es mucha verdad. El paro es muy grande, la gente se muere de hambre por las calles, en las casas de los trabajadores hay mucha miseria y cada día aumenta más... la más presión viene para abajo y si el marqués pide vapor; «¿vidio mis pensamientos y me dirijo a la faena». Trabajo y trabajo sin parar hasta que caigo rendido; el palero sale de la carbonera y me coge la mano, por fin, me levanta y me trae al cuarto de dormir, o mejor dicho a la cuadra de acostarse. Allí, en aquella cuadra, todo el mundo duerme. De cuando en cuando unos sollozos se oyen: son mis compañeros de fatigas que echan ayes de cuando en cuando. A todos aplana el trabajo, pero nadie se queda del barco, todo el mundo, o todos ellos, se hubieran quedado, pero tienen familia y son muchas las cartas que reciben de España con el hambre que se pasa por allí a costa del paro del trabajo.  
—Yo, por último, después de dar cincuenta mil vueltas en la cochetera, me quedo dormido también como mis compañeros; al poco rato, vuelve de nuevo la campana a tocar: ¡a comer!—nos decimos unos a otros— todos nos levantamos a comer; pero ¿para qué? Cuando llegamos a donde está la comida nos quedamos todos mirando a la poder comer: eran filtradas y nuestro apetito escaso; aunque fuese una comida buena no podríamos comer mucho, para cuanto más comer aquellas filtradas. Todos nos quedamos callados y damos vueltas sin comer; yo me lleno de cólera y me vuelvo hacia atrás con idea de tirar todo a la mar; pero al mismo tiempo renaco otro nuevo pensamiento en mi cerebro: me acuerdo de mi madre y de mis hermanas. Cuando yo salí de casa había trabado en abundancia y sin embargo la miseria me cubría; había mucha miseria en la casa. Mi padre trabajaba día y noche y todos trabajábamos nada más que para comer un pedacito de borona y si trabajando todos podríamos comer solo un pedacito de borona. ¿qué comerían ahora si yo dejase de trabajar? Ellos no trabajan; ya hace tiempo que huelgan, pues todas las puertas del trabajo se han cerrado y no hay trabajo para nadie y si algún poco se encuentra es malo; la gente es muerta y ofrecen sus brazos por cualquier cosa y así y todo no hay quien se los quite; los capataces y hombres de mando, que todos son hombres degradados, al ver esto cometen los actos más bárbaros que pueden conocer-

pagar un peso con cincuenta centavos cada mes si se llevase a cabo esta idea y cada compañero puede apuntar lo que quiera, mandando la nota al grupo «Cultura» o puede ampliar esta proposición.  
Para concluir solo diré que los que vean la necesidad de hacer lo que arriba expresé, en ellos está de emitir su opinión, pero hay que hacer algo antes que quedemos sin ningún periódico.  
Vuestro por la anarquía.  
JUAN MARTINEZ DE LA GRASA.

que éstos fueran a pedirles embarque. No tienen más que maldad e instintos rocambolescos; si bien entre todos ellos hay alguno que en tierra de ciegos podría servir de algo, entre los que medianamente ven, claro, no para de ser que un imbécil. Ahí tenéis a ese que llaman «Consul corañés», que ni siquiera poner su nombre sabe, embistiendo más que una cabra a los fogoneros que no gastan el dinero en su casa. Vila, a quien no sé que lo allí en Galicia lo hizo célebre; jamás pasó la vista a un libro como no fuera el de cuarenta hojas. Bemba, que en cuestiones de barcos y embarques nunca pasó de ser más que un «buen romano», todo su tiempo lo empleó en limpiar el bolsillo al fogonero con las barajas y capotear al dueño en las ganancias. Crespo, el que en ocasión no lejanía derramaba lágrimas de cocodrilo, ahí lo tenéis en New York, que después de ignorar hasta el día que nació, hecho todo un «listo» embarcador.  
Claro que entre toda esa pandilla que pulula en los demás puertos, no dejan de haber algunos que se tienen por muy socialistas y hasta con rivetes anarquistas, así como miserables, como ese Ángel (el Griego) que se dice protector de los fogoneros españoles, a ciencia y paciencia de aquella patria de carneros que le escucharon y no le devolvieron esa protección a la cara a puros escupitazos; porque no se comprende la imbecilidad por muy poderosa que sea (y lo es bastante) pueda hacer presa en cerebros de trabajadores que no tengan instinto de conservación (y vosotros lo tenéis); vergüenza e indignación causa ver hombres fuertes, llenos de vida y juventud, que tan mansamente se dejan afrentar por quien los explota inicuamente.  
Trabaja brutalmente en los barcos para que el marqués sueldo le sea arrebatado casi a la fuerza por las garras de un embarcador sin entrañas, es indigno; humillarse ante esos degradados que después de veros aniquilados se ríen de vosotros, es triste, y como si esto fuera poco, vienen algunos que siempre hemos tenido por compañeros leales, a traicionarnos como villanos...  
¿Qué se habrán propuesto esos pocos muchachos en Boston con el cambio de escacas tan repentino? Lo preguntamos, no porque nos sorprende el cambio, pues éste lo esperábamos hace tiempo, pero el que ni siquiera hayan tenido la ocurrencia de ponerlo en conocimiento de todos los demás miembros que la Unión forman, si nos sorprende, por creer que todo cambio, traslado o acuerdo tomado concerniente a una Unión, cualquiera que ésta sea, debe ser con consentimiento de la mayoría de los componentes. En Boston, al parecer, hicieron todo lo contrario, es decir, hicieron lo que media docena de vivos han querido hacer.  
Este modo de proceder en Boston, confirma lo que siempre hemos creído ver en aquel puerto: los pocos que querían imponer su voluntad a los muchos, teniendo por única mira el medio entre los demás compañeros; ahora se os puede decir: fogoneros del puerto de Boston, ya no tenéis Unión, por lo menos no tenéis la Unión que tenéis antes, porque unos pocos que fueron más listos que vosotros os la biliraron.  
Hicieron bien, cualquiera os serviría de lección para lo sucesivo; sin embargo, los J. W. W. que en momentos más críticos que ahora, os tendió su mano, se compadecieron de vosotros.  
Vuestros antiguos pastores, los Morgan, los Bodine y otras hiervas, se frotan las manos de puro contentos en veros llegar, mansos, arrependidos, a que os tomen bajo su protección, pues como quiera que vivís para trabajar, necesitáis de ellos que lo disfruten.  
Por mi parte, no voy ahora a censuraros por el cambio que habéis hecho de Unión; ya que lo que queréis es trabajar, eso importa en qué condiciones, más, a los que figieron sostener un ideal, en mítines y hasta en las columnas de este periódico, diré siempre que se portaron lo mismo que Judas al vender a Cristo; aquel lavó sus manos cuando llegó la ocasión; los otros, cuando les llegue, se reirán de todos vosotros, fogoneros de Boston.  
Norfolk, Va. J. NAVA.

se; esto es triste, doloroso, tanto para el que trabaja como para el que huelga. Uno sufre el hambre y otro el abuso.  
Ahora digo yo ¿quién es el causante de tanta miseria? Po un lado, nosotros, por ignorantes y estúpidos, y por otro, más de cuatro individuos que nunca supieron lo que era hambre, ni trabajar, como ese viejo chocho de Austria y ese emperador de Alemania y como ellos todos esos gobernantes que sin pedir consejo a ningún trabajador, los mandan a la pelea con otros trabajadores como nosotros, y nosotros, como carneros, porque ellos lo ordenan, allá vamos todos juntos para el matadero. Si no fuéramos tan ignorantes, todo lo tendríamos arreglado enseguida; si cuando nos mandan a la pelea, todos dijéramos a una voz: vosotros, gobernantes, que para vosotros es la ganancia, y como para vosotros es la ganancia, vosotros sois los que tenéis que pelear, pero no nosotros, porque como trabajadores, hoy nos encontramos en los Estados Unidos y mañana en Inglaterra, y pasado en España; así que nosotros no reconocemos nación ninguna y al que le dueña la muela, que acceda a ella. Esta debía de ser nuestra contestación; pero no lo es. No somos nada más que patriotas sin patria y por desgracia hasta algunos de los que en algún tiempo se llamaban nuestros maestros también sintieron ahora el patriotismo. Uno se presenta al gobierno diciendo si lo dejan ir a pelear con un cuerpo de voluntarios por la Francia, y el otro, que debíamos de cojer todos los trabajadores las armas para combatir en contra de Alemania y cuenta las lástima de Bélgica y olvida las de Alemania.  
Ellos habrán pasado muchos trabajos, pero nunca trabajadores fueron y no es lo mismo trabajar con una pluma que con un pedazo de hierro en las manos; hay gran diferencia. Así que, como se ha dicho siempre: a instruirse, trabajadores, que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos... Y con la misma olvido mis pensamientos y me dirijo al martirio.  
Manuel del Rio.

### Abordó del S. S. Willan Chiso.

### PARA LOS FOGONEROS

Como hay tantos granujas que por vivir de gorra son capaces de engañar a sus familiares, también hay quienes se prestan muy gustosos a servir de instrumento al explotador. Esto es común entre los embarcadores y demás zánganos en este país de la democracia.  
Los embarcadores, los romas y demás morralla, gozan cada vez más, cuantos más atropellos cometen con el infeliz fogonero; rodeados de ciertos vivos que le hacen «coros» con adulaciones, viven orgullosos, gozando cada vez más a sus anchas; y, parece mentira, siendo tan ignorantes como son, que haya quienes tomen en serio todo lo que el embarcador dice. Si queréis saber hasta donde llega su mentalidad, quítesele ese «coro» de adulaciones compuesto de romas, algunos cafeteros y varios degradados fogoneros y al pronto echaréis de ver que todos ellos, los embarcadores, son de una insignificante mentalidad: unos, torpes, que ni siquiera comprenden el daño que hacen con su proceder a trabajadores honrados.

### PARA TODOS

Por medio de estas líneas hacemos saber que el 14 de Febrero se verificó el sorteo de la rifa Pro Prensa y presos, que hace tiempo tenía en proyecto el grupo «Rebeldes» de Boston, Mass., siendo agraciados los siguientes compañeros:  
Aquilino López, Habana, primer premio: «El Hombre y la Tierra», en el número 2698.  
G. Gómez, Los Angeles, Cal., Segundo premio: Un lote de libros por valor de \$10.00, en el número 1215.  
Juan Santos, Boston, una colección de folletos por valor de 5.00, en el número 1986: El estado de cuentas se publicará en el próximo número de CULTURA OBRERA. EL GRUPO «FRATERNIDAD», Boston, Mass.

## ENTRE TABAQUEROS

### MIS OBSERVACIONES

Son muchas las felicitaciones que a diario recibo por el buen acierto en mis predicciones y el cuidado que he tenido para anunciar la estrella Marte. De Chicago, de Tampa y del Canadá, los chismes y la mala voluntad, son la orden del día; todo esto me dicen.  
Y hablémos de la 24 St., que fue donde mejor se vio la estrella con figura de R. Era tan roja que escandilaba la vista; a menudo se multiplicaba, crecía. ¡Y qué dichosos fueron los que tuvieron ese placer de verla y contemplarla!

Aquí se ha cambiado todo; los temblores son semanales y las figuras y el vilo-laje no tardará en cambiar también.  
La tierra de Salomón está de duelo, se hacen muy pocos tabacos y la economía es grande; la nueva ley de fumar está en vigor. Lo mejor que tiene esta tierra es que tiene toda clase de ventiladores; cuando aprieta un poco el frío, a cualquiera se le congela; no es galera, es más bien un chiquero. Pero al dueño, ¿qué le importa?

En «La Guedalla» están en movimiento evolutivo; aunque le tengo puesto el aparato para registrarle todo por dentro de la galera, no encuentro el mal. Esperemos a que revienten y así saldrá lo que tienen escondido.

Pendás, la tierra de los moros y cristianos, también está de duelo; la tarea es rigurosa. Aquí, los cachos duros han desaparecido, pero la picadura es abundante.

¡Pobre Tampa! Desde aquí veo a los que tienen padrinos, o los paisanos, trabajando; para éstos no hay tiempos malos. En esto se ve la filantropía de los señores fabricantes: sus paniaguados trabajan siempre, mientras que los desheredados del paisanaje y de los amigos de capataces, están paseando.

Y por último, se puso las botas el tal Pedro, panadero de profesión. ¡Qué defensor te echastes! ¿Cuánto le distes? De seguro que por ese artículo donde te definiendo tan mal, de vos a regalar el pan! ¡Qué poco vales! Te vendes por unos centavos! ¡Un hombre como el bodeguero de la Cooperativa, el que publicó no ha mucho un artículo defendiendo al comercio tampeño; luego un discurso amasado con manteca, sal y pimienta, en la Cámara de Tampa. Todo esto se encargará de pe-

nerte un rifle en la mano tan pronto tengan huelga y pidan la protección de los ciudadanos.  
Los adagios son muy buenos y aquí van unos para el chentero bodeguero Puello: «No hay peor caña que la del mismo pelo.» «Más vale rico con mando, que pobre en abundancia.»  
La «peonía» me indica que Tampa llegó a su más elevada altura y ahora empieza el descenso; el arsenal se acabará. En el Cayo se sentirá una fuerte depresión de precios.  
Padre Tarabilla.

### DESDE BAYAMON, P. R.

Queridos compañeros, salud!  
Es por demás el ponerme a narrar las condiciones tristes que por la cual estamos atravesando los tabaqueros de Puerto Rico y demás obreros, porque en el ideal y en la producción somos uno.  
Los tabaqueros vagan errantes, «desamparados, sin hallar donde alquilar sus brazos. Los manufactureros, en recompensa, les han cerrado todos sus branch, dejando solo fábrica en Bayamón y San Juan, trabajando en dichas fábricas unos seis cientos operarios.  
Las multitudes se lamentan de las vicisitudes y miserias que les rodean en sus hogares, pero no saben nada más que acercarse a las fábricas para que los capataces les vean con los brazos cruzados, se compadecan de ellos y les alquilen.  
Vano empeño; cuando los burgueses no quieren peones. Es inútil ningún esfuerzo.  
La huelga está hecha por la burguesía y no hay ningún desarrollo que se presente a romper la huelga; pero estoy seguro que si esta parada que empezó desde el mes de Noviembre, hubiese sido de los tabaqueros pidiendo más aumento en las vitolas, aparecerían hombres desnutridos, que dirían: «no tengo leche para mis chiquitos; son las seis de la tarde y mi familia no ha comido.» Para los encargados del movimiento le dieran para sostenerse en lucha y si no le protejan lanzarse a la degradación, traicionando a sus hermanos en lucha; por eso yo les mando a que le leren las necesidades a los hombres capitalistas para ver si es verdad que se compadecen de los trabajadores necesitados.

### UN TABAQUERO.

Bayamón, P. R., Febrero 9 de 1915.

### Pro «Cultura Obrera»

NEW YORK	
K. R. Palacios	0.25
Antonio Alvarez	0.50
A. Roel	0.25
BAYAMON, P. R.	
Raimundo Quiñones	0.10
Juan Delfas	0.10
Rafael Acosta	0.15
Benjamín Otero	0.15
Alfredo Negro	0.05
Tonino	0.10
KEY WEST, FLA.	
S. S. MASCOTTE	
Francisco Ruiz	0.40
Francisco Rosada	0.50
Manuel Artigas	0.25
Gerardo Ayala	0.25
Manuel Fernández	0.25
Eduardo Agras	0.25
Daniel Paleo	0.50
José García	0.25
Vicente Alhague	0.50
Pedro Barro	0.25
Pablo Arnosa	0.25
Basilio Franco	0.25
Rogelio Paz	0.50
Angel Puentes	0.10
Ramón Montero	0.10
José Ribero	0.25
Ricardo Echavarría	0.25
TAMPA, FLA.	
U. S. MILLS	
Luis Barcia	1.00
F. M. Milla	0.50
R. N. Milla	0.50
Evaristo Milla	0.30
José Calvo	0.50
Antonio Porto	0.50
S. S. WEEKS	
Juan Pérez	1.00
Miguel Rodríguez	1.00
Joaquín Maño	1.00
Vicente Ferrer	2.20
Rafael Vilchez	0.50
PATERSON, N. J.	
S. Espi	1.00
HARFORD, N. J.	
Ignatius Gago	0.50
Adrián Chasco	0.25
BURROWOOD, LA.	
DEAGA U. S. BENYACORD	
Andrés Rodríguez	0.50

  

Cirriaco de los Palotes, (no se fue y no vino)	0.25
Vicente Meitin	0.50
Un Marinero	0.50
Francisco Simil	0.25
Bellon	0.50
Juan Ferreira	0.50
Manuel Louto	0.25
Antonio Rans	0.25
Manuel Rodríguez	0.50
CLARKSBURG, W. VA.	
Antonio Rodríguez	0.20
Andrés Díaz	0.50
Rodrigo Muñoz	0.50
Manuel Suarez	0.30
Sra. Isabel	0.25
Una señorita	0.25
Celostino Castaño	0.25
Francisco Tutor	0.25
Torbio Alvarez	0.10
Gavioto	0.10
Una italiana	0.15
LOS ANGELES, CAL.	
Alfonso Córdoba	0.25
HOBOKEN, N. J.	
Jacinto López	1.00
JUNCTION, TEX.	
Félix Pompa	1.50
BRONSVILLE, TEX.	
Domingo Falcón	0.25
J. Guerra	0.25
Marcelo Treviño	0.25
Manuel Treviño	0.25
José Salazar	0.09
Aniceto Pizana	0.41
WEIR, TEX.	
Francisco Ancira	0.59
Total entradas	29.45
BALANCE	
Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	8.75
Francos del país	1.10
extranjero	1.50
Correspondencia y extra	3.50
Expres	1.50
Expedición	2.00
Total salidas	55.30
Deficit anterior	469.91
Total	525.25
Entradas	29.45
Deficit actual	495.81